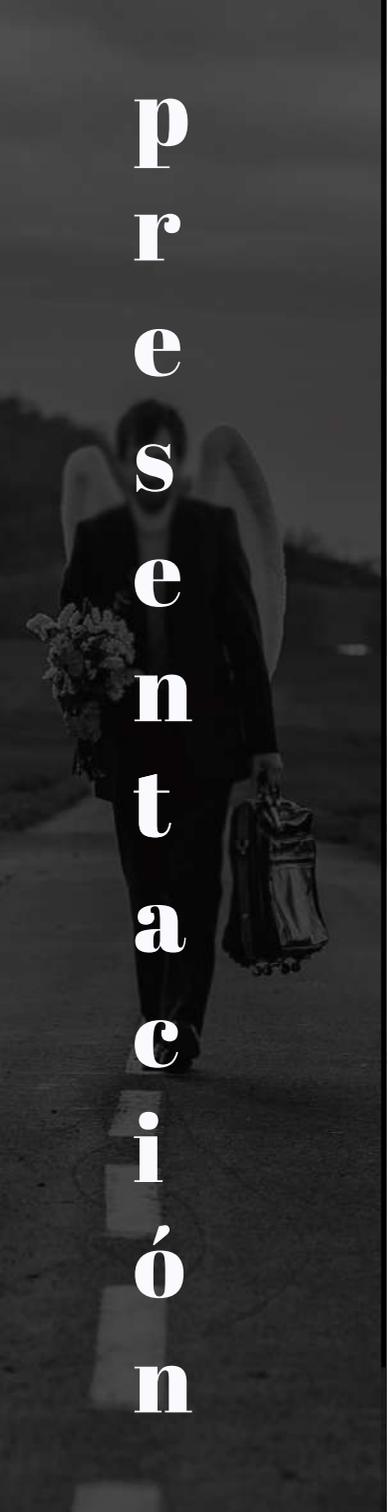


Quitamiedos



| Kulunka |
TEATRO
www.kulunkateatro.com



p
r
e
s
e
n
t
a
c
i
ó
n

QuitamiedoS va a significar la cuarta producción de la compañía Kulunka Teatro. Desde sus inicios en 2010 y hasta la fecha, la compañía ha levantado dos espectáculos de máscaras (ANDRÉ Y DORINE y SOLITUDES) y uno de texto (EDITH PIAF, Taxidermia de un gorrión) con los que ha recorrido más de 30 países en todo el mundo.

Kulunka Teatro ha recibido además numerosos premios y nominaciones por cada uno de sus diferentes espectáculos y, recientemente, el Premio Ojo Crítico de Teatro que otorga RNE.

Con QuitamiedoS, la compañía aspira a continuar en la línea del compromiso con el teatro contemporáneo.

Para este espectáculo se van a reunir una vez más Garbiñe Insausti y José Dault (KulunkaTeatro) con Iñaki Rikarte, director de los espectáculos ANDRÉ y DORINE y SOLITUDES, y autor y director del presente proyecto.

Su primer texto "GRIS MATE" fue espectáculo revelación de Euskadi en los Premios Max 2008 y acaba de estrenarse en la prestigiosa sala Timbre4 en Buenos Aires, en producción argentina.

El resto del equipo lo conforman artistas de renombre, asiduos colaboradores en instituciones como el Teatro de la Abadía o el Centro Dramático Nacional; tales como el actor Jesús Barranco, la diseñadora de vestuario y escenografía Ikerne Giménez, el compositor musical Luis Miguel Cobo y el diseñador de iluminación Javier Ruíz de Alegría.

SINOPSIS

Quitamiedos plantea que desde que una persona muere hasta que su cuerpo se enfría y se funde con la temperatura ambiente, se está produciendo un encuentro: el del fallecido con su ángel de la guarda. La función tiene la duración de ese encuentro, donde el tiempo se mide en grados centígrados. Una curva de una carretera comarcal, con un quitamiedos roto después de un accidente de tráfico, es el contexto para descubrir una visión singular de la muerte, poética y desacralizada, y los datos de una biografía (la del accidentado) cuyas piezas no acaban de encajar en la versión oficial del accidente. Todo esto para confrontar en clave de tragicomedia a dos amantes -uno ideal y otro humano- y reflexionar acerca del amor y sus contradicciones.



Resumen de la obra

Carlos ha muerto en un accidente de tráfico. Según se expone en la obra, existe una transición entre la vida y la muerte bastante más dilatada de lo que comúnmente se cree. Desde que el corazón deja de latir, hasta que el cuerpo se funde con la temperatura ambiente, se está produciendo el encuentro del difunto con su ángel de la guarda. Se trata de una reunión con un aspecto burocrático, firma de documentos (fin de contrato, etcétera) y otro pedagógico: es el tiempo en el que el ángel de la guarda ha de iniciar al recién difunto en la técnica de la custodia, puesto que el fallecido pasará a ser un nuevo ángel al que asignarán el cuidado de un recién nacido. El tiempo del que disponen está supeditado a la velocidad con la que el cuerpo del muerto se enfríe.

Tras una primera parte en la que reina el desconcierto, Carlos empieza a caer en la cuenta de las consecuencias de su propia muerte y acaba por cuestionar al ángel sobre su actuación. Éste se defiende sugiriendo que Carlos es un suicida, puesto que sólo en tales casos, cuando existe la firme convicción de acabar con todo, los ángeles de la guarda no pueden intervenir.

Pero Carlos, a pesar de encontrarse en una época vital desastrosa y de haber coqueteado con la idea del suicidio, sabe que fue la hermosura del atardecer lo que le despistó mientras conducía provocando su accidente mortal.





El empeño del ángel por demostrar que fue un suicidio, aviva la sospecha de Carlos, que interroga a su ángel, en una subrepticia acusación de negligencia. Éste se defenderá revelando los mecanismos de la fatalidad en el mundo: Los ángeles de la guarda sufren una suerte de narcolepsia; tanta noche en vela acaba por pasarles factura y éstas son las oportunidades que la fatalidad aprovecha para presentarse. ¿Cómo se explicarían si no, las desgracias del mundo?

De modo que el ángel le insta a dejar de buscar explicaciones, puesto que cuando su cuerpo se acabe de enfriar, no recordará nada de su vida anterior ni del encuentro que ellos mantienen, ya que la única forma de ser ángel de la guarda, es decir, de entregarse completamente a otro, pasa inevitablemente por olvidarse absolutamente de uno mismo. Así, el ángel insinúa haber sido previamente un ser humano, aunque no recuerda ni una sensación de lo vivido...

Pero el ángel no está siendo del todo honesto, su actitud a lo largo de la función es extraña... Cuando apenas queden unas décimas de temperatura para que el cuerpo de Carlos se iguale a la temperatura exterior, apremiado por el tiempo y el deseo, el ángel confesará la verdad.

Argumento

La función consiste en que el público vaya descubriendo los antecedentes a medida que los personajes conversan. Tan sólo las últimas páginas, una vez que los dos personajes han confesado la verdad de sus corazones y se encuentran frente a frente, supone un verdadero avance de la historia. Es decir, el público dejará de tener su atención en adivinar "qué ha ocurrido" para tenerla en "qué va a ocurrir".

Puesto que el texto no está dividido en escenas, expongo los mimbres con los que está trenzada esta conversación entre el muerto en el accidente de tráfico y su ángel de la guarda.

1.- El accidentado, ingeniero de profesión, lleva más de un año en paro.

Aunque en un principio se negó, desde hace algunos meses, se ha visto obligado a quitar su licenciatura del currículum y algunos másteres para aspirar a trabajos de menor cualificación. Inevitablemente, esto ha afectado a su autoestima.

2.- Hay que añadir que su mujer lo ha abandonado producto de una crisis derivada de sus problemas de fertilidad. Fracados varios intentos de fecundación artificial, con la relación bastante minada, ella propone una fecundación por donante a lo que él, con el amor propio bastante herido, se niega en rotundo. Él plantea una adopción para que la criatura sea "de ninguno y de los dos". Ella se opone tajantemente a renunciar a la experiencia de la gestación. Los egos chocan hasta llegar a un punto irreconciliable. Cuando él se da cuenta de que va a perderla (y a su futuro hijo), trata de dar marcha atrás pero ya es demasiado tarde. Todo esto unido a su situación laboral desemboca en pensamientos suicidas.

3.- Hay que aclarar que un ángel no sabe a ciencia cierta lo que su custodiado piensa ni siente. Trabaja siempre sobre conjeturas. Digamos que tiene muy desarrollada su capacidad de observación: es capaz, cien veces mejor que una madre, de calibrar un tono de voz, un suspiro, el temblor de uno dedos... pero jamás tiene certezas. Para acercarse a ellas, los ángeles portan un maletín con una serie de instrumentos. Se trata de una suerte de estación meteorológica portátil con pluviómetro (cantidad de lágrimas derramadas), anemómetro (velocidad de los suspiros), barómetro (presión del pecho), termómetro...etc, con los que tratan de llegar a conclusiones que nunca son certezas sino probabilidades: las mismas con las que un meteorólogo vaticina los cambios de humor de los cielos.



4.- Una noche, el ángel de la guarda asiste sobrecogido a la escritura de la carta de despedida del accidentado, en la que detalla los motivos por los que ha decidido quitarse la vida. El accidentado no llega a terminar la carta, pero descubrir que su custodiado planea matarse conmociona al ángel hasta el punto de empezar a sentirse, siendo en parte responsable de la suerte del hombre, un fracasado. La sensación de fracaso, inaudita en un ángel teóricamente incapacitado para el amor propio, provoca en éste la necesidad de sentirse querido. Así, acaba deseándole, hasta el extremo de resultarle insoportable ser invisible a sus ojos por más tiempo. El ángel, asustado de sí mismo, trata de revocar la situación, pero es demasiado tarde porque un deseo irrefrenable se ha apoderado de su voluntad. De esta forma, el ángel empieza a obsesionarse con el encuentro que ambos tendrán una vez que su custodiado muera.

5.- Si este encuentro se diese tras un suicidio, el ángel no tendría ninguna responsabilidad pues sólo en esos casos, cuando existe una firme voluntad de acabar con todo, los ángeles de la guarda no pueden intervenir, pero en las últimas semanas, el hombre ha empezado a reconciliarse con el deseo de vivir, lo que paradójicamente desespera al ángel.



6.- Una tarde, al volver a casa en coche después de una entrevista de trabajo, un atardecer despampanante despista al hombre. El ángel lo detecta, pero en el último instante, se cruza de brazos y permite que el coche se salga de la calzada, atraviése el quitamiedos y caiga por un terraplén de unos diez metros. Como consecuencia del accidente, el hombre muere.

7.- En el encuentro, el ángel apesadumbrado y radiante a partes iguales, trata de refugiarse en la burocracia y la instrucción, verdadero sentido del encuentro. Pero el apremio de la temperatura (el tiempo), de su deseo carnal, las crecientes sospechas del accidentado y su condición de primerizo en lides amorosas, empujarán al ángel a actuar de una forma inesperada, con dificultades para gestionar los contrarios consejos que le dicten su cabeza y su corazón. No estaba en sus planes acusarle de suicida, ni hacerse la víctima, ni excusarse contando que todo ha sido fruto de la especie de narcolepsia que afecta a todos los ángeles custodio... Aprovechar ese momento irrepetible, implica reconocer la verdad. Y la verdad es inconfesable.

Palabras del autor



QuitamiedoS es un espectáculo sobre el amor en el que se presenta al mismo tiempo a un ángel de la guarda cuyo amor se ha degradado hasta hacerlo humano y un hombre cuyo amor por su mujer saltó por los aires como consecuencia de una lucha de egos.

Según una de las versiones de la mitología judeocristiana, cuando Dios presentó delante de todos los arcángeles a su Hijo pidiéndoles que lo amasen como a Él mismo, Luzbel, el más bello de todos los serafines y el que, sin duda, más amaba a Dios, dio un paso al frente para negarse tajantemente alegando que no amaría al Hijo porque eso supondría dividir su amor entre los dos y, por tanto, amar menos a su querido Señor. Ante esta insurrección amorosa, Dios decide expulsarlo del cielo. En su aterrizaje forzoso, el ángel caído se rompe una pierna y queda cojo para toda la eternidad. El bello Luzbel pasará a ser el Ángel Caído y, después, el Diablo Cojuelo. Todo empezó por amor a Dios. Pero resulta que Dios, al echarle de casa, hace de Luzbel un amante desdeñado... Podría decirse que el Diablo es un despechado. Imagino al Ángel Caído, con las maletas hechas a toda prisa, espetándole a Dios a través del portero automático: nadie te ha querido como yo, ¿es así como me lo pagas, ingrato?

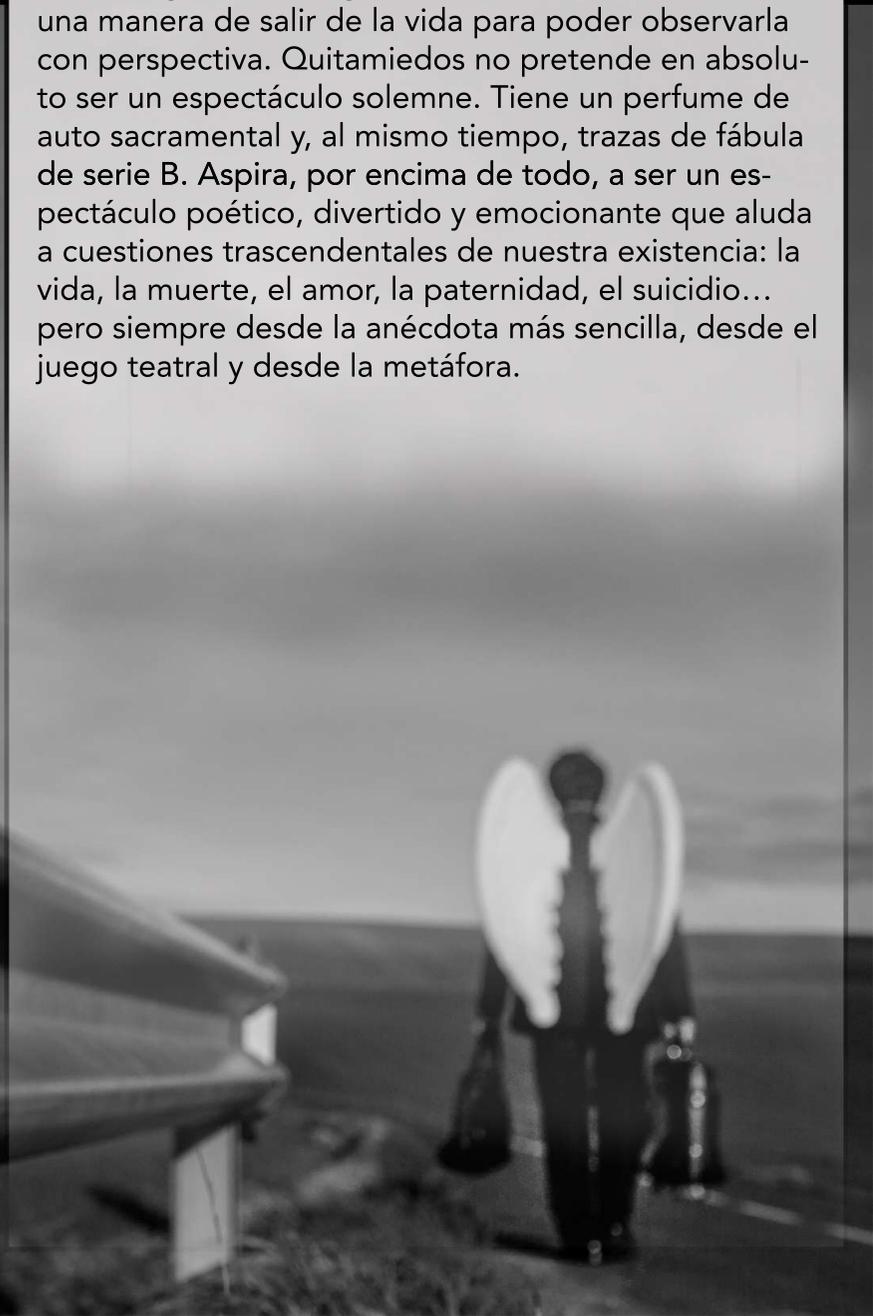
Se propone en el texto la teoría de que es la Tierra el lugar más bajo donde puede caer un ángel. No hay peor infierno que el desamor y, en su nombre, se cometen las mayores barbaridades. Una de las motivaciones estructurales a la hora de escribir este texto fue la posibilidad de que el representante de todos los males del mundo sea un despechado. No hay como abrir los periódicos por las páginas de sucesos para encontrar que los crímenes más diabólicos acostumbran a estar movidos por amantes despechados y resentidos (des-pechado, re-sentido, qué palabras...). Si aceptamos que somos los seres humanos quienes hemos construido a Dios a nuestra imagen y semejanza, lo mismo deberíamos considerar sobre el Diablo. Creo que una buena forma de tratar el tema es buceando en los orígenes del amor humano y del amor puro o ideal (representado por el que nos profesaría un ángel) y en los niveles de egoísmo que cada uno implica.

Olvidándome de serafines, pensé en tratar de contar lo mismo en un nivel algo más terreno, descendiendo por la escala celeste, aunque sin apearme de la metáfora, para trasladar la relación entre Dios y su más fiel serafín a la que mantendría una persona corriente con su ángel de la guarda.

ACERCA DEL TONO Y EL HUMOR



El contexto es trágico y fantástico al mismo tiempo. En él, esa especie de purgatorio donde el tiempo se mide en grados centígrados es más bien una excusa, una manera de salir de la vida para poder observarla con perspectiva. Quitamiedos no pretende en absoluto ser un espectáculo solemne. Tiene un perfume de auto sacramental y, al mismo tiempo, trazas de fábula de serie B. Aspira, por encima de todo, a ser un espectáculo poético, divertido y emocionante que aluda a cuestiones trascendentales de nuestra existencia: la vida, la muerte, el amor, la paternidad, el suicidio... pero siempre desde la anécdota más sencilla, desde el juego teatral y desde la metáfora.



El choque entre lo que el recién difunto –y los espectadores- espera que sea la muerte y lo que le revela el ángel, puede dar pie a una serie de situaciones divertidas que trasciendan la gravedad del contexto. Va a ser importante que los personajes no se pongan jamás sentenciosos. Al fin y al cabo, se trata de dos seres en una situación que les queda grande y éste es uno de los principios fundamentales de la comedia. El humor es un catalizador esencial para el espectáculo. Sobre todo para el comienzo, porque, a medida que el público vaya descubriendo qué es lo que ha ocurrido verdaderamente, las sonrisas se irán congelando y el tono se irá deslizando paulatinamente hacia el desasosiego.

Ambos personajes se encuentran en una situación desconocida. El accidentado, obviamente, porque es la primera vez que muere y necesita buena parte de la función para asimilarlo, y el ángel porque está frente a la persona de la que está profundamente enamorado y que, por primera vez, le está percibiendo: el ángel experimenta por vez primera que el accidentado le ve, le oye, le toca, le huele... esto provocará que el ángel gestione el encuentro con la inseguridad de un amante primerizo dando pie a un carácter imprevisible y a situaciones absurdas.

El contexto del espectáculo es tan duro y contrasta tan fuertemente con la ingenuidad, incluso el candor, de ambos personajes, que confiamos en que la función destile una poesía sencilla y hermosa.

QuitamiedoS es una gran metáfora. Y la metáfora es el arma más poderosa del Arte, porque hablando desde un lugar imaginario nos interpela directamente sobre nuestra vida real.



Extracto de escena

Saca sus alas de ángel de una funda. Que no son otra cosa que unas alas de disfraz sucias y desplumadas. El ángel intenta adecentarlas con un spray.

ACCIDENTADO: Nunca pensé que fueran...

ÁNGEL: ¿Un nido de ácaros?

ACCIDENTADO: No, de quita y pon.

ÁNGEL: Y regulables. Disculpa el aspecto. Excepto algún romántico, la mayoría estamos en contra: nos parecen algo desfasado e inútil. Pero no son negociables.

El ángel prepara las correas y se las coloca al accidentado, que no puede ocultar su extrañeza.

ÁNGEL: La dirección es muy tradicional. Están con la monserga de que son una seña de identidad desde tiempos inmemoriales, que a ver quién nos creemos para cambiar lo que nunca se ha cambiado... ¿Las sientes seguras? Son talla única.

ACCIDENTADO: No sé. Supongo que sí. Esto es muy raro.

ÁNGEL: Muévete. Pruébalas. Anda, corre, gírate...

El accidentado se mueve por allí sin mucha fe. El ángel lo observa.

ÁNGEL: Es emocionante verte con ellas puestas.

ACCIDENTADO: Pues llevarlas no es nada emocionante. Son un trasto incomodísimo.

ÁNGEL: Lo sé. Practica con ellas porque al menor descuido te las pillan con las puertas del coche o del ascensor. Pero lo peor es cuando llueve porque mojadas cogen mucho peso y las correas se clavan en los hombros... Al principio es muy común la sensación de estar más pendiente de las alas que del custodiado, así que aprovecha para practicar.

ACCIDENTADO: O sea que de volar ni hablamos.

El ángel se ríe.

ÁNGEL: Hay una idea un tanto mitificada de los ángeles de la guarda. Es culpa de la iconografía, que es muy antigua y da pie a malentendidos. Aunque tiene su sentido porque en un tiempo remoto sí volábamos. Pero ahora... ¡caprichos de la evolución! Somos como las aves corredoras, conservamos la pluma, pero no volamos.

ACCIDENTADO: ¿Sois de pluma?

ÁNGEL: Pero sólo por dentro. Como las almohadas.

Se mete las manos en un bolsillo y saca un puñado de plumas. Mete la mano en varios bolsillos y de todos salen plumas. El accidentado observa atónito.

ÁNGEL: Cuando estés listo, te saldrán a ti también. Aunque nos sirven lo mismo que a las gallinas.

ACCIDENTADO: Pero las gallinas sí que vuelan.

ÁNGEL: (Pensándolo) Las gallinas no vuelan.

ACCIDENTADO: Las gallinas sí vuelan; poco, pero vuelan.

ÁNGEL: Si volasen se escaparían.

ACCIDENTADO: No se escapan porque vuelan poco. Pero algo vuelan. Y tú no vuelas nada.

¿O vuelas algo?

ÁNGEL: Yo volé ayer. Contigo. Quince metros.

Silencio



Ficha artística

QuitamiedoS

Texto y dirección: IÑAKI RIKARTE

Ayte. de dirección: GARBIÑE INSAUSTI

Reparto: JESÚS BARRANCO / LUIS MORENO

Diseño de vestuario y escenografía: IKERNE GIMÉNEZ

Composición musical y espacio sonoro: LUIS MIGUEL COBO

Diseño de iluminación: JAVIER RUÍZ DE ALEGRÍA

Producción: KULUNKA TEATRO

Fotografía: AITOR MATAUCO

Distribución: PROVERSUS

Curriculum del equipo

IÑAKI RIKARTE (Vitoria-Gasteiz, 1981). Autor y director

Licenciado por la RESAD de Madrid en Interpretación Textual (2003). Como actor ha trabajado en el Centro Dramático Nacional en los espectáculos "La calma mágica" escrito y dirigido por Alfredo Sanzol y coproducido por Tanttaka (2014), "Montenegro (Comedias Bárbaras)" dirigido por Ernesto Caballero (2013), "El hijo del acordeonista" dirigido por Fernando Bernués y producido por Tanttaka (2012), "La colmena científica o el café de Negrín" dirigido por Ernesto Caballero (2010), "Drácula" dirigido por Ignacio García May (2009) y "Avaricia, lujuria y muerte" dirigido por Ana Zamora (2009). También ha formado parte de la Compañía Nacional de Teatro Clásico ("Viaje del Parnaso" dirigido por Eduardo Vasco (2005), "Sainetes" (2006), "La comedia nueva o el café" (2008) y "En esta vida todo es verdad y todo mentira" (2012), dirigidas por Ernesto Caballero), y de otras compañías como Katu Beltz ("Gris mate"), Pikor ("Pisa la raya"), Tanttaka ("Zazpi aldiz elur", "Soka (Cuerda)")... En su trabajo como director destacan "Ildebrando Biribó" de Emmanuel Vacca (2002), "La lengua de las mariposas" de Manuel Rivas (2004), "Sísifo B" de Iñaki Rikarte (2010), "André y Dorine" producido por Kulunka (2010), "Babia" de Ganso y Cía (2012), "Pulgarcito" (2013) de Teatro Paraíso, "HappyEnd" (2014) de Vaivén Producciones y "Solitudes" (2015) de Kulunka. Como ayudante de dirección, ha trabajado en "El rey Lear" dirigido por Gerardo Vera para el CDN (2008) y "El hombre que quiso ser rey" escrito y dirigido por Ignacio García May, coproducido por el CDN y la compañía Tigre-Tigre (2008). Además, es autor de los textos teatrales "El perpetuum mobile" (2005), "GrisMate" (2006) "Sísifo B" (2009) y "QuitamiedoS" (2013).

JESÚS BARRANCO. Actor

Desde el año 2000 es intérprete del elenco del Teatro de la Abadía de Madrid. Fundador del grupo de creación e investigación escénicas Blenamiboá en actividad desde 1994 a 2010. Uno de los creadores del colectivo Armadillo <http://colectivoarmadillo.blogspot.com.es/> En la actualidad forma parte de varios proyectos de creación madrileños, como La Valentía dirigido por Alfredo Sanzol. Entrenador de actores en diversas universidades españolas y en centros privados. Está ultimando bajo el heterónimo Fedón la tesis doctoral en artes vivas: Fedón 2004-2010: una práctica ontológico-performativa (UAM).

LUIS MORENO. Actor

Actor licenciado en la RESAD y Beca Sócrates para estudios de Performing Arts en la Middlesex University de Londres, continuó formándose en el Teatro de Abadía entre 2003 y 2017. Ha participado en más de treinta montajes profesionales, tanto clásicos como contemporáneos, algunos con Rakatá y FuSO, y colaborado con directores como Dan Jemmett, Alfredo Sanzol, Lawrence Boswell, Carles Alfaro, José Luis Gómez, Carlos Aladro, Sergi Belbel, Luis Miguel Sintra, Flotats o Ana Zamora, entre otros. Escribe, produce y dirige en su compañía Les Felices a partir de textos propios, adaptaciones o creaciones colectivas.

JOSÉ DAULT (Ayte. de dirección y productor)

Licenciado en 2007 en Interpretación por le Real Escuela Superior de Arte Dramatico de Madrid, amplía su formación de la mano de Philippe Gaulier, Mar Navarro, Will Keen, o Arianne Moushkine. Trabaja como actor Gato Negro, Centro Dramático Aragones, Tranvía Teatro, Perez de la Fuente Producciones...Hasta que en 2010, crea su propia compañía Kulunka Teatro, cuyos tres espectáculos han recorrido más de 30 países.

GARBINE INSAUSTI (Ayte. de dirección y productora)

Nacida en Hernani, Gipuzkoa. Estudia Arte Dramático en la Real Escuela Superior de Arte Dramático de Madrid, Musicoterapia en la UNED y es especialista en patología de la Voz por la Universidad de Alcalá. Desde que se licencia en 2003 hasta el 2010 trabaja para compañías como Imprebís, Yllana y Gato Negro. En 2010 funda su propia compañía "KULUNKA TEATRO", con la que gira por más de 30 países en todo el mundo con tres espectáculos, "André y Dorine", "Solitudes" y "Edith Piaf, Taxidermia de un Gorrión". Por este último trabajo, en 2017 fue Finalista en los PREMIOS MAX optando al premio de MEJOR ACTRIZ PROTAGONISTA.

JAVIER RUÍZ DE ALEGRÍA (diseñador de iluminación)

Combina una formación artística dramática (Laboratorio de Teatro William Layton, Philippe Gaulier, alumno de José Carlos Plaza,Arnold Taraborrelli, Miguel Narros, etc...) y plástica (Licenciatura en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid), a la vez que incorpora una formación técnica paralela, fruto de la inclusión paulatina en el área del diseño de escenografía e iluminación y de la dirección técnica. Diseñador de escenografía e iluminación en multitud de montajes. Algunos de los más relevantes son: 'Los Ultimos días de Judas Iscariote' (2011) dirigido por Adán Black, 'Taxidermia de un gorrión' (2016) y 'Las Cervantas' (2016) ambas dirigidas por Fernando Soto, 'Viejos Tiempos' (2012) dirigida por Ricardo Moya, 'Festen' (2017) y 'La Marquesa de O' ambas dirigidas por Magüi Mira. Director técnico del CDN entre los años 2012 y 2016, director técnico del Festival VEO 2009- 2011

IKERNE JIMENEZ (diseñadora de vestuario y escenografía)

Cursó estudios de Historia en la Universidad de Deusto y es licenciada en Escenografía por la RESAD (Real Escuela Superior de Arte Dramático) de Madrid. Como diseñadora de escenografía y vestuario ha trabajado con directores de teatro como Will Keen, Ernesto Caballero, Mathias Simons, Carles Alfaro, Alfredo Sanzol, Miguel del Arco... en Producciones privadas y públicas como Centro Dramático Nacional, Teatro Español o Compañía Nacional de Teatro Clásico etc.

LUIS MIGUEL COBO (compositor musical)

Nominado al premio Max por "Los hermanos Karamazov", ha compuesto música para teatro con directores como Miguel Narros, Natalia Menéndez, Ernesto Caballero, Juan C. Pérez de la Fuente, Luis Luque, Víctor Sánchez, José Luis Gómez, Gerardo Vera, Salva Bolta, Carol López, Alfredo Sanzol, o José Sanchís Sinisterra.

También compone música para danza con coreógrafos como Sharon Fridman (Premio max mejor espectáculo de danza "CAIDA LIBRE"), KORSIA (LAMB, candidato premios Max), Marcos Morau (La Veronal), Enrique Cabrera (Aracaladanza), Mónica Runde (10&10Danza), Iván Pérez (NDT), o Patrick da Bana. Habiendo estrenado sus trabajos con la Compañía Nacional de Danza de España CND, Kukai Dantza, Carte Blanche (Noruega), Wiener Staatsballett, o Ballet d'Europe.



CONTACTO DISTRIBUCIÓN NACIONAL:

Proversus / Isis Abellán

Email: isisabellan@proversus.com

Telf: 606.608.168

www.proversus.com